

SIMPOSIUM CIUDAD

Una Propuesta de Acciones Urbanas para Centros Tradicionales. El caso de La Parroquia de Mérida.

Beatriz Gil Scheuren*

Resumen:

Para intervenir la ciudad resulta importante la adopción de una nueva manera de entenderla, la ciudad es patrimonio colectivo de quienes la habitamos, entendida como una estructura compleja conformada por partes; donde cada una de ellas tiene su propia identidad, su forma de ser, sus valores y significado; reconocibles a través de sus características morfológicas como producto histórico-cultural de las comunidades que la constituyen. La ciudad como construcción el el tiempo que ha modelado su propia imagen, entendida la imagen como síntesis de la relación entre las variables culturales, políticas, económicas y espaciales.

El aporte de esta investigación es el de establecer un esquema conceptual para determinar aquellos aspectos cualitativos que sustenten la intervención en centros tradicionales, y que bajo la acción del diseño urbano como forma de actuación sobre este patrimonio permita rescatar, revalorizar el sector de manera

*Arq. Msc.en Diseño Urbano. Profesora de la Facultad de Arquitectura y Artes de la Universidad de los Andes.

que permanezca en la memoria colectiva de sus habitantes.

Palabras clave: Acciones urbanas, centros tradicionales, La Parroquia, Mérida.

Abstract:

A PROPOSAL ABOUT URBAN ACTIONS TO BE APPLIED IN TRADITIONAL CENTERS: LA PARROQUIA SECTOR CASE IN MÉRIDA CITY

It is important, when planning a city development, to embrace a new viewpoint in looking at it. The city ought to be understood as public patrimony of all its inhabitants, it should be known as a complex structure made up by bits and pieces, where each of them has its own identity, its way of being its values and meanings. Those may be recognized by reading their morphological features as a historical-cultural produce of people evolution. The city as a time process which helps to outline its particular image. That image would be a know of synthesis produced by the relationship between cultural, political, economical and space variables.

This paper is intended to offer a conceptual scheme by which trying to define those quality features which can enact as basis in intervening the traditional centers through urban design as a way of action over the public patrimony allowing us to rescue and give new values to the zones in a way its inhabitants will keep in their collective memory.

Key Words: Urban actions, traditional centers, La Parroquia, Mérida.

El presente estudio ha surgido de la pregunta: ¿Qué hace que un lugar, como lo es un centro tradicional tenga identidad propia?. El objeto de este trabajo es el de establecer un esquema conceptual para determinar aquellos aspectos cualitativos que sustente la intervención en los centros tradicionales, producto de la tradición urbanística española en tierras americanas, que constituyen un patrimonio arquitectónico y urbano que bajo la acción del diseño urbano como forma de actuación sobre este patrimonio permita rescatar, revalorizar el sector de manera que pueda permanecer en la memoria colectiva de sus habitantes.

Para intervenir la ciudad resulta importante la adopción de una nueva manera de entenderla, **La Ciudad** es patrimonio colectivo de quienes la habitamos, entendida como una estructura compleja conformada por partes; donde cada una de ellas tiene su propia identidad, su forma de ser, sus valores y significado; reconocibles a través de sus características morfológicas como producto histórico-cultural de las comunidades que la constituyen. La ciudad como construcción en el tiempo que ha modelado su propia imagen, entendida la imagen como síntesis de la relación entre las variables culturales, políticas, económicas y espaciales.

Los Centros Tradicionales constituyen un sector de la ciudad que en el tiempo han ido adquiriendo valores simbólicos y formales que al estructurarse dinámicamente han creado el ambiente propicio para su identidad; son sectores de valor patrimonial local (identifica a sus ciudadanos con el lugar) y en su desarrollo histórico han generado formas particulares de expresión, estructuración y valoración. El centro tradicional como parte de la ciudad, conserva características morfológicas y tipológicas particulares, como lo son su arquitectura y su trazado; con un modelo histórico que proviene desde el mismo momento de la fundación de nuestra ciudad y con una carga de simbolismo, artísticidad e identidad que lo hacen diferente a cualquier otro sector de la ciudad.

A pesar de que las ciudades fueron creciendo, los centros tradicionales siguen conformando conjuntos compactos de gran unidad estética y su «centro» mantiene su significado dentro de la sintaxis urbana como «el lugar» de la ciudad, el ámbito del poder religioso y político, del comercio y de los encuentros sociales.

La importancia del centro tradicional está asociada a la nueva manera de entender el patrimonio urbano, partiendo del principio de que toda ciudad en su conjunto tiene valor patrimonial. Miriam Salas define el patrimonio urbano como *“la totalidad de los bienes físico-espaciales (trazados, edificaciones, objetos espacios, equipamientos, servicios, infraestructuras, etc.) bienes paisajísticos-ambientales (suelos, zonas verdes, zonas de protección de cuencas hidrográficas, atractivos naturales, parques, jardines, etc.) y bienes socio culturales (grupos, vecinos, usos, actividades, costumbres, etc.) que conforman la ciudad, los cuales se han heredado y se transmitirán a las generaciones posteriores»*. Salas (1999: 61).

El Diseño Urbano como intervención en un lugar debe partir del entendimiento de la ciudad como arte; constituye un estudio que se realiza en un contexto urbano orientado a la búsqueda de soluciones tridimensionales para sectores particulares de la ciudad a los fines de mejorar la calidad ambiental urbana del área estudio. Es un proyecto inserto dentro de la modalidad de planes especiales, que actúa sobre la imagen urbana del lugar mediante la conservación, modificación y creación del patrimonio urbano físico-espacial; no obstante no puede desligarse del comportamiento social y cultural de sus habitantes.

Partiendo de estas premisas, el esquema conceptual a ser utilizado se fundamenta en el **Análisis Histórico** (cultural-social) el cual per-

mite determinar aquellos elementos que a través de la historia han fomentado los valores culturales, permanencias y persistencias urbanas, la memoria colectiva, costumbres y tradiciones, de una sociedad que se identifican con el lugar y generan la apropiación del entorno y en el **Análisis Físico-Espacial** que comprende el estudio de los elementos naturales, morfológicos y transitorios del espacio urbano, con el objeto de definir la **Imagen Urbana**¹ del centro tradicional. Para ello la arquitectura del lugar debe ser entendida como un fenómeno urbano complejo inmerso en un proceso de relaciones sociales y espaciales; por esta razón no debe desligarse del proceso histórico-cultural del cual forma parte.

El **análisis Histórico** permite lograr una interpretación del centro tradicional a partir del estudio de los signos físicos del pasado y de las transformaciones morfológicas del lugar que tienen que ver con la sociedad y cultura donde se manifiesta, vinculado a variables políticas y económicas.

El método histórico es importante porque provee imágenes conceptuales del contexto formativo, a la vez que permite estudiar los cambios y transformaciones que han sufrido los elementos físico-espaciales de un lugar para determinar la manera de intervenir sobre ellos; pero siempre se debe tener presente que no puede reconocerse ningún valor o significado si no está en estrecha relación con el grupo humano. Entra en juego aquí la memoria colectiva, las vivencias sociales, la identidad cultural de la población como la posibilidad para entender el verdadero valor de los hechos urbanos.

Por lo tanto, además del estudio morfológico que se practique a un sector de la ciudad debe buscarse la cualidad de los hechos urbanos, el alma de la ciudad, su nexo estructural; la cual se reconoce en la *memoria colectiva* de sus ciudadanos, entendida como *la relación de la colectividad con el lugar y con la idea de éste*. De esta manera siempre se encontrará la relación elementos urbanos-identificación del lugar; a lo que debe agregarse que cada grupo social construye un espacio perceptivo contentivo de muchos elementos con características culturales particulares.

¹ La Imagen Urbana tiene que ver con todos aquellos elementos tanto físico-espaciales como naturales que constituyen un entorno, los cuales son identificados y estructurados en la mente de cualquier persona. Está relacionada directamente con el grupo social y con la cultura; su conocimiento permite la actuación real en un lugar, pudiendo afirmarse que la condición primordial de la imagen urbana se centra en lograr un lugar identificable. La imagen urbana tiene que ver con las cualidades perceptivas: identidad, legibilidad, congruencia, orientación, transparencia, diversidad.

Como variables de lo cultural-social se incluyen: tradiciones y costumbres: fiestas y celebraciones cívicas, religiosas, folklóricas, paganas; organización social e instituciones y los estilos de vida de los lugares del centro tradicional. La consideración de estos elementos resulta esencial para el reconocimiento del centro tradicional, con el propósito de encontrar la relación del hombre (sociedad) con el medio ambiente que lo rodea (lo natural y lo construido). Esto significa que los lugares urbanos existentes en el sitio pertenecientes a distintos grupos humanos tienen significado, simbolizan e indican una identidad social; por lo tanto, el estilo de vida y su naturaleza, la localización y horario de actividades (análisis de actividades) , pueden considerarse como factores útiles para entender los aspectos culturales-sociales del centro tradicional, o sea conocer los sistemas sociales, los ciclos temporales y los asentamientos de las distintas actividades. Estos aspectos pueden ser representados por planos indicativos perceptibles del territorio social, a través de fotografías o películas.

Por otra parte el medio ambiente natural y construido actúa como imagen, capaz de comunicar a los pobladores indicios de cómo actuar; de forma tal que la estructura espacial no solo refleja sino que influye en la estructura social. La organización social está relacionada con la estructura y el medio ambiente, o sea con el conocimiento de reglas, creencias, normas, valores y objetos que los simbolizan; de allí que las relaciones sociales necesitan información e indicios simbólicos a partir de las cuales generarse.

El **análisis físico-espacial** (elementos naturales, morfológicos y transitorios) parte de entender que el entorno físico es resultado directo del tipo de sociedad en que se vive y que cada cultura tiene sus propias normas para la forma de la ciudad; es decir debe considerarse el lugar y su gente de un modo conjunto; así, los edificios, y en realidad la arquitectura, participan de las acciones humanas, manifestando significados sociales.

El estudio de *los elementos naturales* tiene que ver con las forma del terreno y sus características, las cuales son determinantes de la conformación de la ciudad. Se incorporan variables como situación-localización, topografía y relieve, vegetación, hidrografía, clima, visuales.

Los *elementos morfológicos* abarcan el estudio de cuanto se refiere a la ciudad como *paisaje urbano*, de los elementos que lo componen y caracterizan; va más allá de entender la ciudad solamente como ornato. Se trata de un delicado tejido de relaciones entre el medio am-

biente y la conducta de los pobladores; de hasta qué punto esa forma de la ciudad afecta a sus habitantes para entender su cualidad.

Ello implica el estudio y análisis de los componentes de la forma visual del espacio urbano: **la trama, la manzana, la calle, los espacios abiertos y las edificaciones.**

El estudio morfológico urbano debe ser entendido en relación a tres conceptos interrelacionados: *la forma de los elementos urbanos* (entendida desde una concepción topológica), *la tipología de los elementos urbanos* y *el espacio percibido* (relación hombre-ambiente). Estos tres medios de análisis permitirán conocer la interacción entre las formas arquitectónicas y el ambiente, y permitirá reconocer el significado humano del espacio urbano percibido.

Los centros tradicionales conforman áreas homogéneas que confieren identidad a los habitantes de la ciudad y a la vez la caracterizan y testimonian. Su principal rasgo de identidad lo constituye la continuidad de las estructuras urbanísticas y arquitectónicas, basadas en el espacio público que se conforma en la secuencia articulada de calles y plazas definiendo una cuadrícula geométrica flexible a las condiciones geográficas de cada lugar, sobre la cual aparece la arquitectura como el elemento que modela la imagen urbana de las estructuras continuas, que conforman las cuadras, las que están a su vez, definidas por construcciones anexas unas a otras. La continuidad en las fachadas de las cuadras es lo que identifica al sector y la reunión de ellas conforma el contexto urbano.

En estos sectores tradicionales se da una correcta relación entre morfología urbana y tipología arquitectónica, basada esta última en las casas de patio, con fachadas continuas sobre las cuadras y abierta al interior de la manzana, a través de los patios y solares, cuya reunión define el corazón de la manzana.

A pesar de que las ciudades fueron creciendo, los centros tradicionales siguen conformando conjuntos compactos de gran unidad estética y su «centro» mantiene su significado dentro de la sintaxis urbana como «el lugar» de la ciudad, el ámbito del poder religioso y político, del comercio y de los encuentros sociales.

El estudio de los *elementos transitorios* comprende la incorporación del mobiliario urbano, que permite dar identidad a la imagen urbana del lugar, cumpliendo una función social. A través del amoblamiento urbano se puede dar identidad a la imagen de la ciudad; los elementos dejan de ser inanimados pues juegan un rol vital como moduladores de

la actividad cívica; el paisaje urbano deja de ser un escenario frío para convertirse en recinto humanizado.

Bajo el nombre de mobiliario urbano se pueden agrupar todos aquellos elementos que forman parte del diseño del paisaje urbano como: pavimentos, teléfonos públicos, quioscos, jardineras, asientos, luminarias, paradas de transporte, cableado eléctrico...

Las acciones de intervención de los centros tradicionales, deben fundamentarse en el retorno hacia los valores propios de la ciudad tradicional, cuya finalidad primordial se define como «*la construcción del patrimonio del futuro en continuidad con el pasado*» (Waisman 1990:139). Aquí radica la importancia que adquieren el análisis de los componentes de la ciudad, desde el punto de vista de la dimensión físico-arquitectónica e histórica- social, como ingredientes para definir la imagen urbana, partiendo de la identidad del lugar a intervenir.

Las acciones de intervención serán definidas según las posibilidades de actuación sobre la estructura físico-espacial, a través de estrategias dirigidas a la CONSERVACION (preservación, reconstrucción, restauración, consolidación), MODIFICACION (rehabilitación, reanimación, renovación o revitalización, regulación), y CREACION (desarrollo completo, redesarrollo, reubicación), de áreas, trazados, espacios, lugares, edificaciones y elementos urbanos pertenecientes al tejido; con el propósito de elevar las características tanto cualitativas como cuantitativas del centro tradicional.

En este sentido, la propuesta de diseño urbano como nueva imagen para "La Parroquia", tiene como **objetivo principal:** *el de conservar el sector como lugar tradicional, mejorando la calidad ambiental urbana, con el fin de afianzar su carácter como centro residencial, de servicios y abastecimiento, así como lugar turístico para la ciudad de Mérida.*

Acciones Urbanas de Intervención en La Parroquia (aspectos generales):

Conservación del Patrimonio Físico-Espacial:

Consiste en conservar el espacio como tal en lo referido a trazado, usos, tamaño de manzana, tipología edificatoria y estructura actual, (escala, alturas, proporción, etc.) de modo que persista su carácter, aún cuando sea necesario mejorar condiciones actuales en lo referido a la

calidad ambiental urbana. Esta acción es aplicable al área conocida como “casco fundacional”, la cual incluye las avenidas 1 Camejo, 2 Bolívar, 4 Canónigo Uzcátegui hasta la calle 2 Galliano, avenida 5 Las Peñas hasta la calle 3 Rivas Dávila. Se incluyen los barrios La Candelaria y San Buenaventura.

Modificación del Patrimonio Físico-Espacial:

La acción pretende proporcionar nuevos modos de existencia al patrimonio, tomando como base la interacción entre las condiciones nuevas y existentes. En este sentido constituye una *acción a largo plazo* aplicable al área conocida como “nuevos desarrollos”, localizada en la parte sur del territorio que conforma “La Parroquia”; incluye la parte final de la Av. 2 Bolívar, Av. 3 Andrés Bello, Av. 4 Canónigo Uzcátegui entre la calle 2 Galliano y borde de la Av. colectora Andrés Bello, y Av. 5 Las Peñas entre final hacienda Las Peñas y borde de la Av. colectora Andrés Bello.

Creación del Patrimonio Físico-Espacial:

Esta acción consiste en la incorporación de nuevas condiciones al proceso de urbanización existente, aún cuando se requiera mejorar las condiciones actuales. Comprende la creación e integración al sector del parque metropolitano Albarregas, con fines paisajísticos, recreativos y culturales. Aplicable al área conocida como “Parque Albarregas”, desde el borde del talud hasta la línea límite establecida por la poligonal del parque Metropolitano Albarregas.

Bibliografía:

1. SALAS MIRIAM (1999). *Urbanismo y Planes Especiales*. Editado por el Consejo de Estudios de Postgrado y el Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes. Mérida , Venezuela.
2. WAISMAN MARINA (1990). *El Interior de la Historia*. Editorial Escala. Colombia.
3. CERASI MAURICE (1977). *La Lectura del Ambiente*. Ediciones Infinito. Buenos Aires.
4. KRIER ROB (1981). *El Espacio Urbano*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.
5. KEVIN LYNCH (1984). *La Imagen de la Ciudad*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.

6. ROSSI ALDO (1981). *La Arquitectura de la Ciudad*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.
7. ROWE COLIN (1981). *La Ciudad Collage*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.
8. SITTE CAMILO (1980). *Construcción de Ciudades Bajo Principios Artísticos*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.
9. RAPOPORT AMOS (1974). *Aspectos Humanos de la Forma Urbana*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, España.